

---

**José Luis PÉREZ GUADALUPE (ed.)**

*Pastores & Políticos: El protagonismo evangélico en la política latinoamericana*

Instituto de Estudios Social Cristianos/ Konrad Adenauer Stiftung, Lima 2022, 445 pp.

Pérez Guadalupe, sociólogo y teólogo laico, es conocido en Perú y América Latina por sus estudios sobre la presencia del fenómeno evangélico en la esfera pública. Ha publicado diversos trabajos, siendo los últimos *Entre Dios y el César* (2017), *Evangélicos y Poder en América Latina* (2018) o *Políticas religiosas en el Perú contemporáneo* (2022). En los últimos años organizó una red de trabajo sobre el tema, con investigadores de varios países latinoamericanos. Precisamente, los dos primeros libros y el que presentamos son frutos de esa red y su abundante producción académica.

En *Pastores & Políticos*, nos recuerda Pérez Guadalupe que la activa participación evangélica en el campo político latinoamericano ha ido de la mano de su permanente crecimiento numérico en los últimos cuarenta años, verificable hoy día, con una presencia notable en Centroamérica y Brasil, menos notable en los países del cono sur, y bastante menor en México y los países andinos. Es decir, su presencia en la vida pública y política es un fenómeno de fines del siglo XX y de este siglo XXI. Sin embargo, la correlación no es tan simple entre mayor número de evangélicos y más

votos para los líderes evangélicos, pues no existe un «voto evangélico» asegurado para los que intentan representar a esta fuerza confesional y electoral, dado que la participación en la política ha pasado por muchas vicisitudes para los que han incursionado en sus arenas. Fue un interés entre muchos evangélicos la participación en la política a través de partidos o frentes evangélicos a fines del siglo pasado, pero fueron organizaciones que no se consolidaron en el tiempo. Más bien, en los últimos años han surgido líderes y grupos que, sin representar a todo el voto evangélico, se mantienen en la vida política y pública gracias más a la «agenda moral» que enarbolan –sexualidad, aborto, homosexualidad o educación–, que a una agenda nacional más vasta, que no logran representar. Es decir, a estar circunscritos a ciertos marcos y a no lograr convertir sus movimientos en grandes organizaciones nacionales, y en algunos casos mantenerse como organizaciones confesionales –como en Colombia y Brasil–, aunque muy influyentes, por ejemplo, en la vida de los parlamentos nacionales.

El nuevo rostro es, pues, complejo, ya que los líderes evangélicos actuales y sus redes y agrupaciones –provenientes de los ámbitos neo-pentecostales y pentecostales– serían «evangélicos políticos», por su interés en una agenda moral y personal, más que «políticos evangélicos», como propugnaron algunos en el siglo pasado, o como podría esperarse de políticos más secularizados e interesados por una agenda más allá del ámbito religioso (p. 9). De todas maneras, la realidad es una activa participación política, visible en las permanentes representaciones que consiguen en los parlamentos, por lo que la idea del carácter apolítico evangélico no es ya plausible de aceptar como premisa. A partir de esos parámetros, dice Pérez Guadalupe, se pueden entender mejor los últimos pro-

cesos electorales regionales, como el caso de Costa Rica, con Fabricio Aguilar; o el apoyo evangélico a Andrés Manuel López Obrador en México; o el caso conocido de Jair Bolsonaro en Brasil.

Así, y en este contexto, el libro reúne doce trabajos donde se analiza el fenómeno aludido para países de la región, tomando en cuenta las realidades locales. Hilario Wynarczyk analiza la situación en Argentina; Brenda Carranza, por un lado, y Ronaldo Almeida y Fabio Lacerda, por otro, analizan a Brasil; Guillermo Sandoval a Chile; Juan David Velasco y Álvaro Bermúdez a Colombia y El Salvador; César Zúñiga a Costa Rica; Guillermo Flores a los Estados Unidos; Claudia Dary a Guatemala; Cecilia Delgado-Molina a México; Claire Nevache a Panamá; J.L. Pérez Guadalupe y Óscar Amat a Perú; y Miguel Pastorino a Uruguay.

De todos los capítulos, a mi modo de ver, son sugerentes los trabajos para Brasil, donde Brenda Carranza analiza cómo, en el contexto de la pandemia y del gobierno de Bolsonaro, los grupos políticos evangélicos, conservadores socialmente, consolidaron o ampliaron su poder, penetrando de manera muy estable en los aparatos del Estado, creando espacios de poder institucional más allá del Congreso. Sobre este último, Almeida y Lacerda analizan el perfil de los diputados evangélicos entre 2015 y 2019 y sus características, recordándonos cómo, en un régimen de república parlamentaria, estos defienden temas morales pero para otros aspectos son muy pragmáticos, cuidando tanto a sus electores confesionales como sus reelecciones, pues aunque recaudan menos dinero para sus campañas que otros diputados, buscan asociar esos recursos a su desempeño electoral. También es sugerente el trabajo de Velasco y Bermúdez, quienes contraponen los casos de El Salvador y de Colombia, el primero un país con

una presencia evangélica notable –cuarenta por ciento de la población– pero con poca participación política, el otro con una baja presencia –veinte por ciento– pero con un activismo evangélico resaltante, con líderes y organizaciones históricos. La respuesta a estas diferencias estaría en aspectos doctrinales, capacidades organizativas de las iglesias e intencionalidades clientelistas de sus líderes. Igualmente es de interés el trabajo de Nevache en torno al comportamiento y discurso de las comunidades evangélicas en el contexto de la pandemia en Panamá, y hasta qué punto dicho discurso penetró en las instancias estatales. Finalmente, Guadalupe y Amat analizan el comportamiento público y político de los últimos años en Perú, bajo lo que denominan un «ecume-

nismo político», esto es, una agenda política moral que ha logrado unir a católicos y evangélicos contra las políticas y acciones laicistas existentes.

Es decir, estamos ante un libro que reúne miradas novedosas y diversas sobre el comportamiento religioso-político en América Latina en las últimas décadas, las características de la acción evangélica y otros aspectos de interés, que debiera llamarnos la atención para los estudios sobre los procesos históricos de largo alcance en torno al cambiante campo de las relaciones entre religión y política, así como para los estudios sobre la historia del cristianismo regional en general.

Fernando ARMAS ASÍN  
Universidad del Pacífico (Perú)